

Economía

'Energía y TIC son los sectores por mejorar en infraestructura'

Un reporte del BID señala además que las inversiones en agua y saneamiento básico, y transporte son vitales para el país. Plan Nacional de Desarrollo, clave en este proceso.

EL AVANCE que ha tenido Colombia este siglo en materia de infraestructura es quizá de los más grande en la región y el mundo, pero el país todavía tiene varios retos claves para el mediano plazo.

Sectores como la energía, el agua y el saneamiento básico y las telecomunicaciones son las tres ramas en las que Colombia aún tiene un déficit importante de inversiones, en contraste con el transporte, que aún vive el 'boom' de las asociaciones público-privadas (APP) consolidadas en las vías de cuarta generación (4G).

No obstante, un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) señala que los desafíos para el país son enormes, incluso en materia vial, aeroportuaria, portuaria y ferroviaria, y aún mayores en los demás sectores.

En principio, sobre el transporte, el BID señala que "Colombia debería mejorar el estado de la red actual y contar con 45.000 km de red vial adicional, en conjunto con el desarrollo de plataformas logísticas que posibiliten el aumento



Aumentar las conexiones a internet en las zonas rurales del país es uno de los principales retos de Colombia. Luis Lizarazo/EL TIEMPO

del valor de la carga. Para esto, deberá -entre otras estrategias- incrementar la inversión en transporte usando recursos públicos y privados".

Asimismo, es clave que

se mejore "la ejecución de la inversión pública en los niveles de gobierno central y subnacional, desarrollar la infraestructura en los centros urbanos, implementar reformas regulatorias en el

sector de transporte automotor de carga y desarrollar infraestructura resiliente para disminuir los impactos y costos del cambio climático".

Por el lado de la energía,

el país está en mora de ampliar la capacidad de generación con energías renovables y gas natural, además de que tiene que reducir los subsidios y focalizarlos en la población de menores ingresos.

El primer punto, vale señalar, está siendo considerados por el Gobierno Nacional para ser incluido en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, en tanto que el segundo (de las subven-

ciones) tiene un capítulo aparte en la agenda del Ejecutivo, que en los próximos meses tramitaría una reforma profunda a los subsidios que se entregan en el país, y que, en muchos casos, llegan a personas que no los necesitan.

De hecho, esta reorganización también impactará en las necesidades de inversión en infraestructura de agua y saneamiento, cuya sostenibilidad -según el BID- requiere de un replanteo de la organización actual y de una revisión a los esquemas tarifarios y de subsidios.

Además, "es necesario mejorar los indicadores de eficiencia operativa y comercial de los operadores a efectos de incrementar sus flujos de caja y con ello su capacidad para asumir las inversiones requeridas por los sistemas, facilitando el acceso directo de las empresas a los mercados de capitales y al mercado de crédito", detalla el organismo.

La multilateral señala, igualmente, que las tecnologías de información y comunicación son el otro punto en el que Colombia debe ponerle un ojo mayor para aumentar las inversiones, ya que es momento que el país abra aún más su espectro nacional e internacional.

"Hay que promover un gobierno digital eficiente y transparente, crear ecosistemas de innovación digital, (...) y desplegar infraestructura privada de telecomunicaciones", de acuerdo con el BID, siendo este último clave para la zonas rurales del país, y que podría ejecutarse mediante los contratos de APP. ☞

20,8

BILLONES DE PESOS es la inversión prevista en el Plan de Desarrollo para transformación digital. Además, \$54 billones irían para descentralización y conexión de territorios; \$44,7 billones más para transporte y logística, y \$43,1 billones se ejecutarían en mejorar la calidad de los servicios públicos.

Cotizantes reales en el país no superarían los 7 millones



Solo 5 millones de personas cotizan constantemente. Archivo/ET

LA COTIZACIÓN real a salud y pensión, que el Gobierno calcula que hacen unas 11 millones de personas en el país, sería inferior a lo que se calcula año a año.

Las cuentas del Ejecutivo señalan que aproximadamente el 44% de la población económicamente activa (PEA) de Colombia hace aportes constantes a estos fondos, pero el centro de estudios Anif indicó que la cifra no sería mayor al 29% de la PEA.

"Al analizar la 'densidad promedio' de los cotizantes a la seguridad social encon-

tramos alta estabilidad durante el período 2012-2018, indicando que el cotizante promedio lo hace tan solo en 8 de los 12 meses que debería cotizar. Esto implica que la verdadera tasa de formalidad laboral en Colombia bordea tan solo el 29% de la PEA y no el 44% que usualmente señalan las estadísticas oficiales", asegura Anif.

En plata blanca, esto también da cuenta que las personas que cotizan 'full' a salud y pensión, es decir que son plenamente formales, superan levemente los cinco millones, de un total de 25 millones que están en capacidad y edad de trabajar y aportar, y de 11 millones que están afiliadas, ya sea al régimen de prima media o de ahorro individual.



La verdadera tasa de formalidad laboral en Colombia bordea tan solo el 29% de la PEA y no el 44%".

Según cálculos del centro de estudios, la formalidad de Colombia no es del 44% de la PEA al que suele hacerse referencia, sino más bien de un 29% promedio o un 20%, si es que se tiene en cuenta a las personas que cotizan mes a mes a salud y pensión.

Para Anif es clave, entonces, profundizar en lo logrado por la Ley 1607 de 2012 -en la cual se desmontó el costo de la nómina- empezando por eliminar la contribución del 4% de la nómina destinado a Cofamiliares y el 1% equivalente a los intereses de las cesantías.

"Únicamente de esta manera resultará posible continuar elevando la relación de Cotizaciones PILA/PEA hacia el 70%-90% que se observa en países como Chile y España", agrega.

Y concluye diciendo que los aumentos del salario mínimo más allá de la productividad, como sucedió este año en Colombia, también desbalancean las cifras de formalidad y desempleo, el cual se trepó al 12,3% en lo corrido hasta febrero.